

NOTAS ACTUALES

BOLETIN INFORMATIVO DE LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

5 de agosto de 2011

ARCOIRIS TURQUESA

GRUPO CULTURAL Y MUSICAL DE LA NACIÓN NAVAJO VISITÓ BOLIVIA



El Grupo Navajo "Turquoise Rainbow" en la Feria Cultural del domingo en El Prado, donde realizaron también una exitosa presentación.



A la derecha, Eric Manuelito, integrante del grupo Navajo Turquoise Rainbow, posando junto a un Amauta de la comunidad de Oruro.

CONTENIDO

Erica Woda destaca la importancia de la educación y los valores a través del fútbol

pág. 3



Becarios a Estados Unidos

pág. 5



El grupo cultural y musical de la Nación Navajo "Turquoise Rainbow" (Arcoiris Turquesa en honor a la piedra de su región) estuvo en Bolivia el mes de julio para compartir sus costumbres, su cultura y su música con grupos indígenas de Bolivia y estudiantes de la carrera de antropología de la Universidad Técnica de Oruro (UTO) y del programa de becas de inglés Access en El Alto. En el Prado realizaron también una exitosa presentación en la feria cultural del domingo. Uno de los profesores de la UTO les dijo a sus alumnos que con la visita de los Navajo habían aprendido en una mañana lo que aprenden en un año de clases teóricas sobre culturas indígenas.

La Nación Navajo la conforman alrededor de 300 mil personas. El territorio que ocupan comprende más de 27 mil millas cuadradas y casi todo este territorio es continuo. Comprende tres estados del país: Arizona, Uta y Nuevo México. La Nación Navajo es como un país. El gobierno navajo tiene jurisdicción sobre el territorio navajo. En este territorio indígena sólo la población originaria tiene

continúa en la pág. 2



Stephen Scott Haskie, integrante del grupo Turquoise Rainbow, probando la hoja de coca.

permiso para habitar o, por ejemplo, para construir sus viviendas. La gente no navajo que vive en el lugar es la que trabaja en las escuelas, en las empresas, para las familias; se rigen por las leyes navajo. Sólo cuando ocurren delitos es cuando el gobierno Federal llega al lugar para ver de qué se trata, o se presentan autoridades de los condados.



ERICA WODA

DESTACA LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN
Y LOS VALORES A TRAVÉS DEL FÚTBOL



Del 27 de junio al 1 de julio, la Embajada de Estados Unidos en La Paz auspició la visita de la educadora, jugadora de fútbol y entrenadora Erica Woda, quien dirigió una serie de conferencias y clínicas de fútbol para entrenadores y jóvenes jugadores en las ciudades de La Paz, El Alto y Santa Cruz. Más de 200 profesores de educación física y entrenadores asistieron a las conferencias, donde Woda destacó la oportunidad única que el deporte ofrece para enseñar valores y habilidades para la vida tales como liderazgo, autoestima, disciplina y perseverancia. Sus clínicas de fútbol atrajeron a cerca de 600 entusiastas participantes, con un enfoque especial en niñas y mujeres

jóvenes de comunidades marginadas, que disfrutaron innovadores ejercicios de práctica y juegos.

La experiencia de Erica Woda surge de su pasión personal por fútbol y la educación, que la llevó a establecer Level the Field (Nivela la Cancha), una organización no lucrativa cuya misión es empoderar a la juventud urbana, proporcionando una oportunidad única de trabajar dentro y fuera del aula con universitarios destacados en el estudio y el deporte. Después de su exitoso programa en Bolivia, Erica compartió opiniones sobre su trabajo y sobre las experiencias que adquirió durante la visita.

¿Por qué decidió establecer Level the Field?

Establecí Level the Field (LTF) pensando en los alumnos que tenía. Decidí dejar el aula para crear algo para ellos. Fundé LTF para aumentar las oportunidades de mis estudiantes más allá de las paredes del aula.

¿Cuál es la parte más difícil de su programa?

La parte más difícil de mi trabajo es hacer que el programa siga creciendo con eficacia para beneficio de mis niños y niñas. Somos un programa muy joven y estamos añadiendo 100 niños por año. A medida que nos expandimos y que nuestros niños van creciendo queremos garantizar que



seguiremos apoyándolos a satisfacer sus necesidades. Nuestro objetivo es conseguir que estos niños entren a la universidad y todavía estamos tratando de encontrar la mejor manera de lograrlo con nuestro modelo de programa.

¿Qué recursos tiene? ¿Tiene oficinas, patrocinadores?

Lo que me encanta de LTF es que somos una organización de bases. Mis amigos más cercanos me ayudan a implementar este programa y sus viviendas en Nueva York sirven como las oficinas de LTF. Nuestros amigos se ofrecen como voluntarios los fines de semana. Nuestro directorio está compuesto por personas que conozco personalmente. Hemos tenido más de 400 personas que han hecho donaciones a nuestro programa y conozco personalmente al 95% de esos donantes.

¿Cuál es la importancia del trabajo voluntario en este tipo de iniciativas?

Para que las organizaciones no lucrativas florezcan, la mayoría de los gastos deben dedicarse al pago de costos relacionados con el programa, como los refrigerios para los niños, etc. La menor cantidad de dinero posible debe gastarse en operaciones, o en pagar al personal. Por lo tanto, es muy importante que el grueso de la gente que apoya al programa ofrezca su tiempo y sus servicios gratuitamente. La

clave para encontrar y mantener con éxito a los voluntarios es dirigirse a personas que compartan un interés en el modelo del programa. Dado que LTF es un programa de tutoría basado en el deporte, me he enfocado en buscar voluntarios que practican deportes. A los voluntarios también les gusta ayudar detrás del escenario. Además de apoyar a los niños y niñas, los programas necesitan asistencia jurídica, apoyo en mercadeo y desarrollo de marca, servicios de contabilidad, etc. Cuanta más gente pueda usted atraer para trabajar mejor será el resultado, ya que usted podrá establecer una red más grande para apoyar y guiar el programa.

¿Qué puede en enseñar el fútbol u otros deportes a niños y jóvenes?

Los deportes enseñan lecciones valiosas para toda la vida, lecciones que no se pueden enseñar con un libro de texto. No se puede enseñar a un niño a jugar en equipo pidiéndole que memorice la definición de "equipo" del diccionario. Usted tiene que poner a los niños en una situación, como ocurre en un partido de fútbol, en la cual tengan la experiencia de jugar en equipo o ser capitanes del equipo.

¿Puede replicarse su modelo en Bolivia?

El modelo de LTF puede ser replicado en Bolivia, siempre y cuando haya socios viables. Este modelo de programa no

funciona si no hay universidades que estén dispuestas a trabajar con las escuelas locales en sus comunidades. Y dentro de las universidades tiene que haber estudiantes dispuestos a convertirse en mentores para los niños de las escuelas locales.

¿Qué se necesita para hacer funcionar este modelo?

Como mencioné antes, encontrar socios es vital, así como tener instalaciones para practicar deportes. El transporte también es importante. Los niños tienen que poder trasladarse con facilidad para participar en las actividades. Más allá de los factores logísticos, también tiene que haber personas comprometidas en las universidades y en las escuelas locales dispuestas a trabajar en equipo hacia el objetivo común, que consiste en apoyar y empoderar a niños y niñas para que logren el nivel educativo más alto que sea posible

¿Cuál ha sido la parte más memorable de su visita en Bolivia?

Los momentos en que jugamos fútbol, por supuesto. La exuberante felicidad de los niños fue contagiosa. Está claro que el fútbol corre por las venas del pueblo boliviano. Disfruté mucho la interacción con las madres de los jugadores. Ellas también son muy buenas jugadoras. Fue agradable ver que el fútbol construye un sentido de comunidad, especialmente en El Alto.

BECARIOS A ESTADOS UNIDOS



BECARIA HUMPHREY
MONICA CARBALLO

Mónica Carballo viajará a Washington, D.C. el próximo mes para realizar estudios superiores en Derechos Humanos con enfoque de Género en la American University. Escogió ese tema para sus estudios porque en su trabajo como juez de familia en Bolivia, vio de cerca como las mujeres son discriminadas y menospreciadas por la sociedad machista. “Tampoco hay igualdad de oportunidades entre ambos sexos y necesitamos crecer y madurar en ese aspecto,” afirma.

Desde que salió bachiller de un colegio americano, el Carachipampa Christian School en Cochabamba y también luego de su viaje de promoción a los Estados Unidos, Monica tuvo el anhelo de estudiar allá, pero no lo pudo hacer por limitaciones económicas y estudió derecho aquí en Bolivia. Ella no solo se graduó de la Escuela de Leyes de la Universidad de San Simón, sino que sacó su título de derecho con excelencia académica, y ha trabajado como juez de instrucción en diferentes juzgados de Cochabamba y Beni.

Hoy, gracias al programa de estudios Hubert Humphrey, Monica cumplirá su anhelo.

Aunque la Dra. Carballo ya conoce Estados Unidos, no ha estudiado allá antes, pero conoce el país a través de lo que le han contado sus amistades y conocidos: “Lo que más me gusta de Estados Unidos es que es una tierra de oportunidades. Es un lugar donde si uno hace lo que tiene que hacer, logra lo que quiere, y eso es lo que yo voy a hacer. Yo siempre he sido una persona estudiosa y responsable y siempre he buscado ser la mejor en lo que hago y si lo puedo hacer lo haré,” dice con convicción.

WEIMAR ARANCIBIA, BECARIO FULBRIGHT:

“A NUESTRO PAÍS LE HACE FALTA MÁS Y MEJORES MÚSICOS”

A su retorno de la Universidad de Michigan State, donde obtendrá una Maestría en Dirección de Orquestas, Weimar Arancibia será parte del selecto y reducido grupo de menos de diez conductores de orquesta que actualmente hay en Bolivia.

Sobre lo que significa ser un buen director de orquesta, Weimar dice: “Un director de orquesta es un líder musical. Tiene que saber manejar desde el podio todas las posibilidades artísticas de los miembros de una orquesta; poder inspirarlos, proyectar estas posibilidades y poder plasmar su arte y su sensibilidad en la música que le toca interpretar.”

Weimar ya estuvo en Estados Unidos antes bajo el programa “Conductor’s Institute” y como director asistente en un festival de verano. También participó en un seminario del prestigioso conservatorio Peabody. “Cuando estuve en Estados Unidos supe que el programa Fulbright es uno de los más prestigiosos en educación de post-grado en los Estados Unidos, por el nivel, la exigencia, la selección de candidatos y la seriedad que tiene el programa. Por eso postulé a él y afortunadamente conseguí esta beca, que me permitirá dedicarme por dos años exclusivamente a estudiar, y eso es muy importante para mejorar”.



LA CULTURA DEL ENTRETENIMIENTO Y UN RETRATO DE LA VIDA REAL EN ESTADOS UNIDOS



CSI: INVESTIGACIÓN DE LA ESCENA DE UN CRIMEN

POR CHESTER PACH

“Con un poco de ADN resolvemos el crimen”, según los científicos que muestra la televisión

Sólo tienen que suministrarnos un poco de ADN y nosotros desciframos el resto. Los agentes de policía califican a este equipo de científicos como el “escuadrón de obsesos de la tecnología”, pero en la Oficina de Criminología de Las Vegas son los héroes de un programa de televisión CSI: Crime Scene Investigation (CSI: Investigación de la escena de un crimen). Estos investigadores forenses aclaran las circunstancias de los casos criminales más difíciles mediante el uso del microscopio o de la computadora, instrumentos de los que se valen para

evaluar cada fragmento de evidencia e interpretar cuidadosamente las pistas. Los televidentes disfrutan mirándolos usar sus aparatos de tecnología avanzada y aplicar su singular inteligencia. Desde su estreno en 2000, CSI ha sido un exitazo entre el público, a menudo superando todos los índices de audiencia televisiva. Su inmensa popularidad ha generado dos programas adicionales de CSI, uno en Nueva York y otro en Miami.

Los investigadores de CSI concentran su atención en la evidencia física, que a diferencia de los testigos, nunca miente. No hay tal cosa como un fragmento insignificante de evidencia que ellos pasen por alto. En uno de los casos, los recortes de las uñas de los pies de una persona, que aseguraba haber matado en defensa propia, demostraron que era culpable del asesinato. En otro caso, las manchas de suciedad y las fibras de una alfombra desvelaron al perpetrador de un homicidio. La recolección de la evidencia y la interpretación de las

pistas conducen a los investigadores por caminos fascinantes hacia el descubrimiento final. El episodio titulado “Rashomama,” alusión a la famosa película japonesa titulada Rashomon, presenta diferentes versiones de un mismo hecho, pues cada uno de los integrantes del equipo forense relata lo que ha investigado en el caso de la muerte de la madre de un novio el mismo día de su boda. Cada relato acerca un poco más al equipo de CSI a la verdadera identidad de los asesinos, que resultaron ser dos damas de honor.

La serie CSI da la impresión de que la función de la policía es casi irrelevante. Los agentes tienen poco más que hacer que arrestar a los sospechosos previamente identificados por los expertos forenses. El programa hace pensar que el análisis de las muestras de ADN o de los folículos pilosos, y no la declaración de los testigos, son los responsables de resolver cada caso criminal por lo que la labor policial más importante tiene lugar en el laboratorio o en el depósito de cadáveres. Sin embargo, en algunas ocasiones, ni siquiera el “escuadrón de científicos”, ni los aparatos más avanzados aciertan a resolver un caso, por lo menos, en la vida real y no en la televisión. Cuando ocurre uno de esos casos se trata, con frecuencia, de un agente de policía que interpreta solo las pistas y captura al culpable.

SIN NOVEDAD EN EL PUEBLO

POR BRIAN HEYMAN

¡Los vecinos de Middlebury están en buenas manos!

El sol de verano resplandece sobre la única planta del edificio amarillo,

de ladrillos, en la estación de policía sobre la Ruta 188, la carretera que atraviesa Middlebury, pueblo de un oeste no salvaje, porque es el oeste de Connecticut. Si sigue su camino es posible ni siquiera se percate de que ha pasado por el corazón de este pueblo bordeado de árboles, donde vive una comunidad de clase media en 48 kilómetros cuadrados. En la estación de policía que queda atrás, ya es casi la una de la tarde y, en una oficina lateral donde se lee la palabra “Jefe” en la puerta, se encuentra Richard Guisti, sentado frente a la computadora, vestido de uniforme azul oscuro, leyendo su correo electrónico y atendiendo las tareas administrativas de su cargo. La mesa de la computadora está llena de fotografías de su esposa y sus dos hijos, que ya pasan los 20 años de edad. En la pared se han colgado los diplomas y certificados de adiestramiento de Guisti. En la pared opuesta, hay fotografías enmarcadas en ambos lados de la estantería de libros que muestran a uno de sus hijos jugando fútbol en la escuela secundaria y al otro en una competición de natación. Sobre la estantería, un marco exhibe fotografías de cuatro ex jugadores de béisbol de su querido equipo, los Yanquis de Nueva York. En el escritorio, detrás de Guisti, se ha colocado una gorra de los yanquis en un extremo y en el otro la figura de un policía que echa un brazo protector sobre los hombros de una niña con un ángel guardián a sus espaldas.

El jefe de policía, un hombre de familia, pragmático y de 48 años de edad, entrenador del equipo de fútbol juvenil y del equipo de baloncesto de la escuela secundaria de Waterbury, el cercano pueblo donde nació, ha sido miembro activo en la comunidad de Middlebury, a donde se trasladó hace 25 años. Es un pueblo con un poco más de 7.000 habitantes donde el índice de crímenes violentos es muy bajo.

La televisión y las películas suelen presentar el trabajo policial como una serie interminable de persecuciones de automóviles e intercambio de fuego. Sin embargo, esas imágenes no coinciden con la realidad del pequeño pueblo de Guisti, ni de muchas municipalidades de todo el país. “Sé que en la televisión se ven persecuciones, robos de bancos y balaceras”, dice Guisti. “Respondemos a muchas llamadas de servicio de la comunidad. Somos



Gran parte de la tarea de un oficial de policía es redactar informes.

un pueblo pequeño por el que pasan dos carreteras principales. Así que trabajamos mucho en accidentes de tránsito, en hacer cumplir las leyes de vehículos motorizados porque tenemos mucho tráfico. Somos los primeros en responder a llamadas de asistencia médica. También llevamos equipos para ayudar a la gente que se quedan fuera del auto sin llaves. Es labor en la comunidad, pero de poca monta policial”.

Guisti fue ascendido a jefe de policía en funciones en 2005 y a jefe permanente en 2008. Su carrera empezó en Middlebury en 1985 como policía a jornada parcial, un puesto que dejó en 1987 para tomar otro en un cercano departamento de policía, y regresó a jornada completa dos años después. En 20 años, sólo ha perseguido un auto en dos o tres ocasiones. Y, ¿el arma enfundada sobre su cadera derecha? “Sacamos el arma cuando hay un robo”, dice Guisti. “Pero, en realidad, nunca he disparado mi arma de servicio”.

Ahora trabaja más en capacidad de administrador, supervisando a 14 agentes y ocho despachadores. Sin embargo, el jefe acude a la escena de un delito siempre que es necesario. “Soy responsable de toda la operación del Departamento de Policía de Middlebury, desde presupuesto, entrenamiento, programación y disciplina”, dice Guisti. “También estoy a cargo de las comunicaciones. Despachamos los

servicios de bomberos, policía y de obras públicas. Soy el supervisor directo. Hay que hacer muchas tareas a la misma vez. No digo que sea Superman o que sea mejor que otro jefe. Solo que cuando se es un departamento tan pequeño, y si mis hombres están ocupados, atiendo las llamadas y salgo de la oficina. Puede que estén atendiendo otra llamada y yo sea quien tenga que salir. He investigado accidentes de autos. Respondo a alarmas de robo. Si mi teniente está libre ese día, no importa la hora que sea, si hay un robo o han roto la ventana de un auto y se han llevado algo, a lo mejor tengo que salir de la oficina y hacer seguimiento hasta que llegue la otra persona”.

Para esclarecer un crimen se requiere mucho tiempo y no es como lo presenta la televisión. “En CSI: Investigación de la escena de un crimen, todo lo resuelven en ocho horas, lo que no es realista”, agregó el sargento John Desmarais, veterano de 15 años de la fuerza policial de Middlebury y que entrena equipos de fútbol juvenil junto a Guisti. “Diría que el porcentaje de casos resueltos es de un 60 a un 70 por ciento, que es muy elevado. Conocemos a nuestra comunidad. Sabemos con quien debemos hablar. Por ejemplo, en el turno que comienza a la medianoche, el chico que entrega los periódicos es quien lo ve todo”.

Es lo que digo a mis agentes. Si pueden influir sobre una persona, han hecho su trabajo”.

CELEBRACION DEL 4 DE JULIO

EN LA RESIDENCIA DE LA EMBAJADA DE ESTADOS UNIDOS



La Embajada de los EEUU en Bolivia celebró su 235 Aniversario de Independencia en una fiesta efectuada en los jardines de la residencia de la embajada. En la foto, el grupo Navajo Arcoiris Turquesa, rodea al Canciller David Choquehuanca y al Encargado de Negocios, a.i., John Creamer.

SECCIÓN DE PRENSA Y CULTURA
EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS
CASILLA 425
LA PAZ, BOLIVIA

